

CÉZAR HONORATO, *O Polvo e o Porto. A Cia. Docas de Santos (1888-1914)*, Editora Prismas, 2ª edición, Curitiba, 2016, 302 pp. ISN: 978-85-5507-282-6.

La literatura existente sobre la historia portuaria *periférica* durante la Primera Globalización, conoce en la actualidad un momento de relativo auge. La introducción en las dinámicas globales de los territorios americanos y africanos requería de unas infraestructuras portuarias adecuadamente competitivas, que favorecerían además el crecimiento del comercio exterior, fuente de la acumulación de capitales por parte de inversores internacionales, pero también regionales. El libro del profesor César Honorato (Universidad Fluminense) aborda esta cuestión, señalando la importancia del proceso primitivo de acumulación de capitales en la configuración de un auténtico imperio empresarial liderado por un grupo de capitalistas brasileños liderados por Eduardo P. Guinle y Cândido Gaffrée desde la década de 1880. Ciertamente, el trabajo de Honorato se inserta en la historia empresarial, con un relato minucioso de la interacción entre los sectores público y privado en el contexto de la transición económica brasileña. En este libro (segunda edición no actualizada), se pueden encontrar algunas de las claves que permiten profundizar en el establecimiento del estado liberal-capitalista en Brasil, observando la aparición de instituciones controladas por distintas élites en Río de Janeiro y Sao Paulo. En efecto, el autor destaca el desplazamiento progresivo de la vieja ciudad-puerto de Río frente a Santos, puerta de entrada y salida de la producción cafetera —y algodónera— paulista. Debe señalarse que, en la actualidad, el puerto de Santos es el primer puerto de América del Sur en volumen de mercancías. Este proceso de progresiva jerarquización portuaria tiene su punto de partida en el trabajo que se presenta.

El argumento principal del libro se sitúa en torno a la constitución de la empresa Cia. Docas de Santos, responsable de la construcción del puerto del mismo nombre. A partir de la revolución en la industria marítima de mediados del siglo XIX y la propia evolución de la economía brasileña (incluido el complejo final de la esclavitud en la organización del trabajo), el autor relata la forma en que el gobierno brasileño afrontó la modernización de sus infraestructuras portuarias. El concepto jurídico que constituye la concesión administrativa de la explotación integral del puerto de Santos, ofrece una interesante lectura acerca de la debilidad financiera del gobierno brasileño y la transferencia de recursos y bienes públicos hacia manos privadas. Un proceso en el cual el «pulpo carioca» (p. 22), extendió sus tentáculos, en un movimiento similar al observado en la constitución de enormes fortunas patrimoniales en los Estados Unidos de América en el último tercio del siglo XIX (por ejemplo, Standard Oil Company). La acumulación rápida de capital y patrimonio del *holding* empresarial detentado por Guinle & Gaffrée durante cuatro décadas, ofrece una aproximación muy interesante a la consolidación de las élites económicas en países del Sur Global, así como al establecimiento de estructuras sociales intensamente desiguales. El autor reflexiona sobre esta cuestión y la forma en que el estado-nación brasileño se consolidó sobre las bases de una más que evidente colusión de intereses entre las instituciones públicas y el sector privado (p. 25).

Esta cuestión se explora de forma individualizada en el primer capítulo del libro. La adaptación a las necesidades de la economía capitalista implicó profundos cambios en la estructura institucional brasileña, así como en las relaciones de producción entre los distintos agentes económicos nacionales y foráneos. Esta acumulación primitiva de capital según el autor, se produjo en Brasil gracias a la expansión de sectores punteros de exportación (café, algodón) bajo el control de terratenientes, pero también con la decisiva actuación de intermediarios y comerciantes que entraron en contacto con inversores internacionales, fundamentalmente británicos. La adopción del patrón oro (1846) y una batería de reformas de corte liberal, fomentó la llegada masiva de capitales británicos desde la segunda mitad del siglo XIX que se agregó a las destacables fortunas de las élites nacionales. Entre 1860 y 1876, el 94% de la inversión exterior en Brasil tenía origen en Gran Bretaña, concentrándose un 70% de la misma en el sector ferroviario, los servicios financieros y los seguros (pp.52-59). El autor señala, además, cómo una coyuntura crítica como la guerra entre Brasil y Paraguay (1865-1870) supuso una oportunidad de negocio para algunos intermediarios y comerciantes que obtuvieron importantes beneficios durante el conflicto gracias al incremento de precios y la adquisición de bienes de consumo para el ejército. De este modo, empresarios como Gaffrée y Guinle consiguieron amasar importantes patrimonios que les permitieron iniciar una diversificación de actividades en distintos sectores de la economía brasileña.

No obstante, el proceso de acumulación de capital — pese al espectacular ejemplo citado — es más complejo y requiere de un marco jurídico propicio. Esta cuestión es analizada por Honorato en el segundo capítulo. El autor, siguiendo a Eric Hobsbawm habla de las «instituciones inventadas» por el nuevo orden burgués que debía legitimar su marco de actuación, tanto en la actividad pública como privada. Un buen ejemplo de ello se examina en esta segunda sección, donde el autor analiza la reconfiguración de las zonas marítimas posiblemente afectadas por trabajos portuarios futuros (pp. 89-100). Desde 1824, distintas regulaciones intentaban combinar elementos jurídicos propios del Antiguo Régimen con tímidas iniciativas liberales. No obstante, el cambio decisivo se produjo en 1869 con la promulgación de la primera ley de reforma portuaria brasileña a imitación de las reformas británicas y francesas. Los objetivos de esta reforma eran evidentes: en primer lugar, favorecer la expansión de los sectores exportadores brasileños; en segundo lugar, incrementar la capacidad fiscal del Estado a través del comercio exterior y un control aduanero relativamente eficiente (pp.105-110). Se puede indicar que este modelo fiscal extrovertido se asemeja a los otros espacios geográficos del Sur Global, situados eso sí bajo administración directa o indirecta de imperios coloniales (por ejemplo, colonias de África Occidental). Sin embargo, teniendo en cuenta su impacto relativo (p. 112), el decreto de 1869 abrió la posibilidad a la participación directa de los capitales privados en la explotación de los puertos, mediante la concesión administrativa. Este es uno de los aspectos esenciales tratados por el autor en el libro. En este caso, Honorato señala la importancia de distintos emprendedores e ingenieros británicos en distintos puertos brasileños desde comienzos de la década de 1870 (pp. 114-120).

Sin embargo, una de las principales aportaciones de esta obra, es precisamente observar cómo las grandes inversiones acometidas en la modernización del puerto de Santos se llevaron a cabo con capital exclusivamente brasileño. Este es el eje sobre el cual gira el tercer capítulo. Honorato señala la coyuntura crítica de 1885-89 como el punto de partida en la constitución de la Docas de Santos y la constitución del «pulpo carioca» que da título al libro. La expansión del sector cafetero, la insuficiencia de las instalaciones portuarias de Río de Janeiro, así como las epidemias que sacudieron a la región paulista desde 1885 incidieron en la necesidad de dotar a Sao Paulo y su región de un puerto moderno que reemplazara la arcaica estructura portuaria caracterizada por la existencia de *trapiches* (pp. 134-137). En el verano de 1888, se constituía Guinle & Gaffrée con un capital de cuatro millones de reis y un total de ocho socios (p. 139). El autor señala la importancia económica de esta unión de capitales que representaba en términos comparativos, un cuarenta por ciento del capital de las mayores compañías textiles del país (p. 142). Este es uno de los elementos más interesantes en los que se centra este capítulo, puesto que se observa un proceso relativamente rápido de acumulación de capital que permitió el desarrollo de los trabajos del puerto de Santos. Esta circunstancia es incluso más relevante al observar la siguiente ampliación de capital (1890) en la medida en que se desarrollaban los trabajos del puerto de Santos, reforzando la posición hegemónica de Guinle y Gaffrée. En este relato, el autor introduce la creación de la Cia. Docas de Santos en 1892, con el objetivo de la gestión y explotación del puerto, con un capital de veinte millones de reis divididos en cien mil acciones. Entre los accionistas, Gaffrée, Guinle & Cia retenían el 99,95% del capital social de la empresa (pp. 148-151). Resulta por lo tanto evidente el peso de estos asociados dentro del funcionamiento y vida de la nueva compañía. A lo largo del capítulo, el autor explora algunos de estos rasgos en la propia gestión de la Docas. Honorato indica algunos aspectos propios de modos de organización *fordista* del trabajo, aunque sitúa la precariedad laboral como uno de sus elementos característicos. Las acciones reivindicativas por parte de los dockers brasileños y la respuesta represiva por parte de la empresa componen un interesante relato elaborado por el autor (pp. 162-169). Finalmente, Honorato expone las políticas empresariales ejecutadas por Gaffrée y Guinle en la expansión de su emporio comercial. Su participación en distintos sectores de actividad económica como la producción y distribución de café o la obtención de concesiones de otros servicios públicos (electricidad, telefonía, aguas) componen una exposición completa de la capacidad de crecimiento de este conglomerado empresarial (pp. 172-188). Como nota sobre la transmisión patrimonial y la importancia de la herencia en la constitución de élites económicas, el autor indica como a la muerte de Eduardo P. Guinle en 1912, su hijo asumió sus funciones. En 1919, Guilherme Guinle, pariente y único heredero de la familia, asumiría la dirección de todos los negocios de la marca Gaffrée & Guinle durante cuatro décadas (p. 188).

En el último capítulo –que podría haberse integrado en los anteriores– el autor reflexiona sobre el papel de los puertos modernos como empresas integrales de servicios cuya meta principal es el abaratamiento de costes de transporte y

transacción. En esta última sección, el aspecto más destacado es el relato propuesto por Honorato sobre los conflictos entre distintos agentes empresariales brasileños por el control del mercado cafetero, así como la intervención de Gaffrée & Guinle en el mismo (pp. 228-230).

A modo de síntesis, el trabajo del profesor César Honorato es un magnífico ejemplo de historia empresarial con estrechas conexiones con el desarrollo de la estructura productiva e institucional brasileña. Pese a la talla del trabajo, deben señalarse algunas cuestiones mejorables. En primer lugar, el sistema de citación empleado dificulta claramente una lectura ágil del texto. En este sentido, las citas se sitúan agrupadas al final del libro, sin existir siquiera una distribución por capítulos. Por otra parte, y pese a la advertencia previa del autor en la introducción, esta segunda edición podría haberse mejorado con las aportaciones del propio autor durante estos años. Sus investigaciones sobre la actividad de los puertos brasileños y especialmente su reciente trabajo junto al profesor Luiz Claudio Ribeiro (2014) habrían aportado un importante valor añadido gracias a su experiencia y reflexión acumuladas durante estas dos décadas. No obstante, el libro de Honorato es una excelente base para el conocimiento de la historia económica brasileña reciente, y de forma especial de su historia marítima, de la cual el autor es uno de sus principales referentes.

Daniel Castillo Hidalgo
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales
<http://orcid.org/0000-0002-2043-9198>
daniel.castillohidalgo@ulpgc.es

FERNANDO MORENO CUADRO, *Iconografía de Santa Teresa. I La herencia del espíritu de Elías*, Editorial Monte Carmelo, Burgos, 2016, 191 pp. ISBN: 978-848353-763-3.

Las órdenes religiosas son un tema inagotable de estudio, tanto para los historiadores que investigan lo sucedido con ellas en el pasado como para quienes analizan su trayectoria en fecha cercana a nuestro tiempo. Sin embargo, el análisis de ese acontecer piadoso e histórico cobra un significado pleno cuando nos enfrentamos al desarrollo que dichas congregaciones tuvieron durante la época Moderna, ya que entonces lograban un desarrollo mayor gracias al espíritu contrarreformista que en no pocos casos propició fundaciones, dio un sentido nuevo a las residencias de origen medieval, dinamizó la vida comunitaria en torno a los claustros y, de forma especial, favoreció el auge de las devociones que estimularon quienes integraban cada complejo y promovían cultos distintivos en su seno. De todo ello se ocupa tangencialmente el libro que tratamos del profesor Fernando Moreno Cuadro, porque, aunque no sea una monografía de la Orden del Carmelo, sí aborda cuestiones genéricas para conocer en profundidad la